



Seminario bíblico, profético e histórico / Apocalipsis

Apocalipsis 2 - Pérgamo

Como vimos en los temas pasados, la primera iglesia, “Efesos”, representaba a la época de la iglesia apostólica del 31 d.C. al 100 d.C. La segunda iglesia, “Esmirna”, representaba a la iglesia pura bajo persecución del 100 d.C. al 313 d.C.

Ahora nos toca estudiar a la tercera iglesia profética del Apocalipsis con el nombre de Pérgamo. Estaba ubicada a 48 kilómetros al norte de la ciudad de Esmirna. Pérgamo significa “elevación” o “altura” ya que estaba construida sobre una colina. Esta ciudad era la más grande de la zona y llegó a ser la capital de la provincia romana de Asia Menor y un importante centro cultural. Albergaba una biblioteca con 200 mil libros. Los “pergaminos” tenían su origen en Pérgamo.

La etapa histórica de esta Iglesia comenzó en el año 313 d.C. cuando la persecución había terminado gracias al edicto de Constantino. Es por eso que al inicio de la descripción de la iglesia de “Pérgamo”, nos recuerda la persecución de la época anterior (Esmirna) con las palabras en tiempo pasado “... y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros...” Ap. 2:13.

Una vez que la persecución terminó, comenzaron a introducirse una serie de errores malos a iglesia de “Pérgamo” que sufrió bajo las influencias paganas.

Por varias razones, Jesucristo no pudo haber escogido a una ciudad más idónea para representar este período de la historia de la iglesia Cristiana. Pues aquella gran ciudad de “Pérgamo”, cuyo nombre significaba “altura” o “elevación”, representa perfectamente el espíritu de aquella época cristiana llena de popularidad, prosperidad, comodidad, orgullo, política mundana y apostasía.

Pérgamo - la tercera de las siete iglesias

He aquí el mensaje a la iglesia de Pérgamo:

“Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto: Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás. Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel,



a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación. Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco. Por tanto, arrepiéntete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.” Apocalipsis 2:12-17.

- Lamentablemente la iglesia cristiana comenzó a corromperse, tal como el apóstol Pablo lo había predicho. Vea Hechos 20:29, 30; 2 Timoteo 4:3, 4; Gálatas 1:6-9.



Las ruinas de la ciudad de Pérgamo

Es ésta la única de las siete iglesias a la cual Jesucristo se presenta como aquel “que tiene la espada aguda de dos filos...” y advierte con atacar con ella. Apocalipsis 2:12, 16. Recuerde que ésta espada es un símbolo de “la palabra de Dios”. Hebreos 4:12; Efesios 6:17. Esta simbólica espada es la que juzga y separa la verdad del error. En esta Iglesia iba a comenzar a gran escala la división entre la verdad y el engaño, entre lo correcto y el error, entre la luz y las tinieblas. Esta época de la Iglesia Cristiana sería decisiva y divisoria, entre la sana doctrina y la apostasía.

La época en la cual la Iglesia se unió con el Estado

La iglesia de “Pérgamo” representaba la época, en la que la Iglesia Cristiana se unió con el Estado Romano, bajo los emperadores Constantino en 313 d.C. y Teodosio en 380 d.C., quien hizo del Cristianismo la religión oficial del Imperio Romano, mediante el Edicto de Tesalónica.



“El año 313 el emperador Constantino promulgó el Edicto de Milán por el que se reconocía oficialmente al Cristianismo, se proclamaba la seguridad del culto y se concedía a las comunidades cristianas la consideración de personas jurídicas... Esta etapa de la historia de la Iglesia se cierra con el decreto del emperador Teodosio (379-395) por el que se proclamó el Cristianismo como la religión oficial del Imperio [Romano].” Historia del Hombre. Alcides Parejas Moreno, Don Bosco Editorial, p. 133.

Dios condena la unificación de Iglesia (religión) y Estado (política) fuertemente en su palabra y la describe como ¡la “fornicación apocalíptica”! Lamentablemente la iglesia (la simbólica mujer), que debía ser fiel a Dios (su simbólico marido/esposo), abandonó a Dios al unirse con los poderes temporales, buscando cuidado, protección y sostén en el Imperio Romano. De esta manera fornicó con “los reyes de la tierra”, la cual hizo de ella una mujer infiel a Dios, una “ramera”, ante los ojos de Dios, quien fue traicionado y engañado miserablemente por su iglesia. Lea Apocalipsis 17:1, 2 y recuerde los temas 15, 19, 108 y 109 de este seminario.

Es por eso que durante la época de Pérgamo estaba en pleno desarrollo el establecimiento del papado del Vaticano, conocido en la Biblia como, el “hombre de pecado” (porque representa la Institución religiosa que se atrevió a cambiar la ley de Dios según Daniel 7:25) y el “hijo de perdición” (porque nació como “hijo” de

la “fornicación apocalíptica”, es decir de la unificación de Iglesia y Estado, y lleva a “la perdición” a los que confían en sus tradiciones y enseñanzas contrarias a las de las Sagradas Escrituras). Vea 2 Tesalonicenses 2:1-4; Apocalipsis 17:8, 11.

La época en la cual la Iglesia se estableció junto al trono de Satanás



Jesucristo dice acerca de Pérgamo “**Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás**” Apocalipsis 2:13. Así que Satanás tiene un “trono” aquí en la tierra desde el cual gobierna. Sabemos que “Satanás” también se llama “diablo”. Ap. 12:9. Ese su “trono” es mencionado un poco más tarde en el Apocalipsis, donde describe la famosa transición de Roma pagana Imperial a Roma cristiana papal (la “bestia”), a quien “... el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad...” Ap. 13:2. Estudie el tema 42 para entender que ese “trono” de poder es la ciudad de Roma, que

fue ocupado primero por el pagano Imperio Romano, y después de la transición, por Roma cristiana papal.

¿A qué se refiere al decir que la morada de Pérgamo es “donde está el trono de Satanás”?

Para entender este versículo muy revelador hay que conocer algunos detalles de la historia de esta gran ciudad. En el año 133 a. C. el rey efímero Átalo III legó en su testamento el reino de Pérgamo al pueblo romano. Bajo el control del Imperio Romano, Pérgamo se convirtió en la capital de la provincia romana de Asia Menor. [Fuente](#). Por lo tanto Pérgamo, al ser parte del Imperio Romano, sujeta a los designios de Roma, moró “donde está el trono de Satanás”.

Fue lamentablemente en el “trono de Satanás” (Roma) donde se corrompió la doctrina de Cristo una vez que la Iglesia se unió con el pagano Imperio Romano y comenzó a absorber su paganismo como una esponja seca. Es aquí donde obró el misterio de iniquidad. Estudie para más información el tema 43 donde se nos presenta “la mujer en el efa”, y para entender cómo se fermentó la “masa” cristiana.

¡En la tercera y cuarta iglesia encontramos la tan famosa transición de Roma pagana Imperial (Pérgamo), que mezcló el cristianismo con el paganismo, a Roma cristiana papal (Tiatira)!

La época en la cual la Iglesia asimiló el paganismo y la veneración de personas

Pérgamo era una ciudad pagana muy religiosa llena de idolatría, tal como la antigua capital griega de Atenas que había estado “entregada a la idolatría”. Hechos 17:16. En Pérgamo se encontraban varios templos dedicados a rendir culto a diferentes dioses paganos. También contó con el primer templo erigido en honor al emperador Augusto. Otro templo era dedicado para adorar al emperador Trajano y otro más para venerar al emperador Severo. Así que en Pérgamo se practicó un gran culto a los emperadores romanos como si fuesen divinidades, que tras la transición a Roma papal continuó en la veneración de los obispos de

Roma que llegaron a ocupar finalmente aquel “trono” de poder mundial, que los emperadores romanos habían ocupado antes de ellos, pero que habían dejado desocupado por haber trasladado la capital del Imperio Romano a Constantinopla en el oriente. ¡Dios condena la veneración de seres humanos! Sepa que ni el mismo Pedro, supuestamente el primer papa, se dejó venerar. Hechos 10:25, 26.

La época en la cual la Iglesia asimiló la adoración al sol

Pérgamo era además la sede del antiguo culto babilónico al sol. Cuando los caldeos fueron derrotados por los Medo-Persas huyeron a Asia Menor donde establecieron su colegio central en la altiva ciudad de Pérgamo.



Por lo tanto Dios escogió la iglesia de “Pérgamo” para utilizarla como símbolo profético de aquella época apóstata en la época la adoración al sol fue introducida en la Cristiandad. Fue el emperador romano Constantino quien en el año 321 emitió la primera ley de descanso durante el “día del sol” del Imperio Romano, mandando que todos los habitantes del extenso Imperio Romano debían cesar de trabajar en el “dies solis”. Y 62 años después, el emperador

romano Teodosio cambió el nombre “dies solis” (día del sol) por “dies dominicus” (día del Señor), camuflando de esta manera el “día del sol” pagano con un lindo nombre cristiano.

Pérgamo era la época de la Cristiandad en la que la iglesia romana y el paganismo romano se mezclaron. El Cristianismo absorbió muchas costumbres paganas como una esponja.

Durante la época de “Pérgamo” se comenzaron a usar velas de cera (320 d.C.), se comenzó la veneración de ángeles y santos muertos, como también el uso de imágenes (375 d.C.). Prácticas que Dios prohibió claramente en su Palabra. Vea Hechos 10:25, 26; Apocalipsis 19:10; 22:8, 9; Hechos 17:16-30; Apocalipsis 9:20, 21, etc. Era la época en la cual comenzó la “misa” como un rito de sacrificio diario (394 d.C.). Cuando las Sagradas Escrituras dicen claramente que Cristo fue sacrificado *una sola vez* para siempre. Vea Hebreos 10:12, 26, 28; 10:10, 12, 14. Era la época en la cual comenzó la exaltación de María, como cuatro siglos tras su muerte, en la cual el término “Madre de Dios” se aplicó por primera vez a ella por el Concilio de Efeso (431 d.C.). También durante esta época se comenzó a usar vestiduras especiales para los sacerdotes/curas (500 d.C.) y en la cual inició la “Extremaunción” (526 d.C.). Vea el tema 22 de este seminario en el cual analizamos las tradiciones del Catolicismo Romano. Y lea lo que Jesús tiene que decir respecto a las tradiciones. Mateo 15:3, 9. Lea lo que Pedro escribió acerca de ellas. 2 Pedro 2:1, 2. Y vea lo que Pablo dijo al respecto. Colosenses 2:8.

El Cardenal Newman admite en su libro El Desarrollo de la Religión Cristiana, pág. 359, que “templos, incienso,

aceite, velas, ofertas devocionarias, agua bendita, santos (fiestas) y estaciones de devoción, procesiones, bendiciones de campos, vestiduras sacerdotales, la coronilla (de sacerdotes y monjes), imágenes ... todos son de origen pagano”.

- “Pérgamo” era además la época en la cual las tres tribus arrianas, en oposición al establecimiento del papado del Vaticano, fueron eliminado, preparando el camino a la siguiente iglesia, la de “Tiatira”. Primero los hérulos (493 d.C.), luego los vándalos (534 d.C.) y finalmente los ostrogodos (538 d.C.). Vea los temas 19 y 20 de este seminario.

Antipas

Cristo elogia en esta Iglesia a los que retienen su nombre y a los que no negaron la fe de Jesús. Es la Iglesia en la que Cristo menciona a su fiel testigo y mártir “Antipas” quién murió durante la época de “Pérgamo”, “donde mora Satanás”, es decir en “Roma”. Ap. 2:13.



“Antipas” es presentado como el “testigo fiel” de Jesús que murió como mártir. En los registros de la historia no se encuentra un personaje llamado “Antipas”, por lo tanto es de suponer que no se refiere a un individuo en particular, sino representa a una clase de personas que se oponían al poder de los líderes religioso cristianos, los obispos (también conocidos como “papas”) que se “casaron” simbólicamente con el poder temporal político del Imperio Romano y que eran parte de la gran apostasía y asimilación del paganismo de aquella época y permitieron entre

otras cosas el abominable establecimiento del “día del sol” (domingo) como día de reposo cristiano.

“Antipas” está compuesto por dos palabras. “Anti” que significa “en contra” y “pas” que es una abreviatura de “papas” que significa “padre” o “papa”.

En aquella época había muchos mártires, testigos fieles de Jesucristo, en Roma (antigua capital del Imperio Romano) y en Constantinopla (nueva capital del Imperio Romano) que se oponían a las diferentes apostasías de la Iglesia.

El pagano culto al sol del mitraísmo entró mediante “Pérgamo” en la Cristiandad

El culto al sol del mitraísmo encontró su entrada a Roma a través de Grecia aparentemente mediante “Pérgamo”. En el mitraísmo existían siete niveles de iniciación, que pueden estar relacionados con los siete planetas de la astronomía de la época (Luna, Mercurio, Venus,

Sol, Marte, Júpiter y Saturno). El sexto grado era “Heliodromus”, el emisario solar, cuyos atributos eran la antorcha, el látigo y la corona. Y el séptimo grado era “Pater”, el padre. Sus atributos (el gorro frigio, la vara y el anillo) recuerdan a los del obispo cristiano. El día de natalicio del sol era celebrado por los mitraicos el 25 de diciembre. [Fuente](#). En la adoración del dios sol Mitras, “los Padres conducían el culto. El jefe de los Padres una especie de papa que siempre vivía en Roma se llamaba “Pater Patrum” o “Pater Patratus”. [Fuente](#). Algunos estudiosos ven en las abreviaturas de estos títulos el origen del nombre “Papa”. Y la verdad es que hay demasiadas similitudes evidentes para no tomarlas en cuenta.

“Ellos guardaron el día del sol [domingo] sagrado y celebraron el nacimiento del sol en el 25 de diciembre”. Los misterios de Mitra (The Mysteries of Mithra) [1910], págs. 190, 191.

“Por supuesto, yo sé muy bien que el domingo entró en uso en la historia cristiana primitiva como un día religioso, como hemos aprendido de los Padres de la Iglesia y de otras fuentes. Pero qué lástima que viene marcado con la marca del paganismo, y cristianizado con el nombre del dios sol, cuando fue adoptado y sancionado por la apostasía papal, y legado como herencia sagrada al protestantismo!” - Dr. Edward T. Hiscox, autor de El Manual Bautista, en un documento leído ante una Conferencia de ministros en la Ciudad de Nueva York, que tuvo lugar en 13 de noviembre de 1893.

- Los reformadores señalaron que el título “PAPA”, Papa o padre, está prohibido por los Evangelios como un título religioso [Mateo 23:9] y que el Papa se llama a sí mismo con el nombre de Dios, a saber, “Santo Padre” es absoluta blasfemia y visto en 2 Tesalonicenses 2 descrito como el hombre del pecado y que se situaría revelado en estos últimos días.

¡La divina causa de queja a esta época de la Iglesia era que ella permitió el establecimiento del sistema anticristiano de Satanás!

La reprensión a la iglesia de Pérgamo era muy fuerte

Jesucristo se quejó diciendo:

“Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación. Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco.” Apocalipsis 2:14, 15.

Aquí encontramos metáforas sumamente importantes para entender mejor esta época decadente de la Cristiandad.

La doctrina de Balaam

Balaam, un personaje malvado que aparece como 60 veces en la Biblia, enseñó a los hijos de Israel *“a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación”*. De esta manera puso *“tropiezo”* ante ellos. Fue Balaam quien aconsejó a Balac a seducir a los Israelitas mediante las mujeres de Moab a participar en el paganismo y en la idolatría. Desafortunadamente tuvo éxito con la tentación de mujeres y vino. Y se dio una gran apostasía que los llevó a la adoración del dios solar *“Baal-peor”*. Números 31:16; 25:1-3; 2 Pedro 2:15, 16.



Como vimos hace unos momentos, durante la época de la iglesia profética de “Pérgamo”, la Cristiandad cometió la “fornicación” espiritual y apocalíptica al entrar en una relación ilícita, con *“los reyes de la tierra”*, es decir con el Estado, la política mundial, con sus poderes temporales y terrenales. Tras ser infiel a Dios, su simbólico marido divino, el fruto de esta relación prohibida llegó a ser la asimilación del paganismo, de la idolatría, de culto a personas y la aceptación por ley del “día del sol” que luego fue renombrado en “domingo”. Todo este proceso resultó finalmente en el establecimiento del papado del Vaticano. Apocalipsis 17:1, 2.

La doctrina aborrecible de los nicolaítas

En un tema anterior respecto a la iglesia de “Efeso” vimos que ella ya tenía que enfrentarse al problema de “los nicolaítas”. Recuerde Apocalipsis 2:6 y el tema 82. La doctrina aborrecible de “los nicolaítas” era parecida a la doctrina de Balaam que ahora encontramos en “Pérgamo”, pues ellos creyeron que la fe en Cristo libera de la observancia del mandamiento relativo al adulterio.

¡El gran problema es que ahora “los nicolaítas” están **adentro**, mientras que en la época de Efeso todavía estaban afuera!

Así es que vemos como la apostasía avanza progresivamente a medida que van pasando las iglesias proféticas. Antes, durante la época apostólica de “Efeso”, eran solo “los nicolaítas” y estaban atacando a la Iglesia Cristiana desde *afuera*. Pero ahora, en la época de apostasía de “Pérgamo”, están atacando desde *adentro*. ¡Y no solo ellos! Los enemigos dentro de la Iglesia han aumentado y fortalecido su posición, pues ahora no son solamente “los nicolaítas” sino también “los que retienen la doctrina de Balaam”. Han llegado a ser *la mayoría* (dos a uno) frente al simbólico “Antipas”.

- De paso sea dicho que esta es otra prueba que las 7 iglesias son proféticas, refiriéndose a periodos de tiempo sucesivos de la Iglesia Cristiana a lo largo de su historia.



Balaam significa “devorador del pueblo”, representando la decadencia y apostasía por causa de las concesiones espirituales y religiosas. Pues la mejor forma de “devorar” o “neutralizar” al pueblo elegido es introducir elementos extraños, erróneos y pecaminosos al pueblo de Dios (que en la antigüedad era Israel y ahora es el Israel Espiritual, el Cristianismo). Esta táctica es más astuta y resulta más efectiva y dañina que atacar la iglesia mediante la cruenta persecución abierta. Pues como vimos, durante la época apostólica de “Efeso” y durante el periodo de persecución de “Esmirna”, la iglesia se mantuvo bastante pura bajo la persecución y el martirio.

¡Es más fácil identificar al enemigo mientras que está afuera de las murallas que cuando se ha infiltrado en las cámaras secretas de la ciudad! El paganismo y el error se mezclaron con la verdad y la Iglesia comenzó a descarriarse del camino santo de Jesús.

¡Los nicolaítas que una vez fueron odiados, ahora predicán *dentro* de los muros! “*Los nicolaítas*” son el equivalente griego de Balaam que significa “*El conquistador del pueblo*”.

Así que “*los nicolaítas*” y “*los que retienen la doctrina de Balaam*”, son finalmente sinónimos del mismo problema, representando la decadencia *dentro* de la Iglesia Cristiana, aunque obviamente con sus características individuales.

Esto nos hace recordar que los romanos ya desde sus inicios fueron identificados en Daniel 11:14, 16 como “*los quebrantadores del pueblo*”. Vea los temas 104 y 105 de este seminario.

La gran amonestación

“Por tanto, arrepíentete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca.” Apocalipsis 2:16

¡Nuevamente vemos la enseñanza bíblica que la salvación es condicional! Hay dos opciones. Arrepentirse y volver a la sana doctrina verdadera, o no arrepentirse, convertirse en enemigo de Cristo y sufrir las consecuencias de la “pelea”, en la cual Jesús atacará el engaño, la decadencia y los errores con la preciosa verdad de su santa Palabra.

Hay que entender este lenguaje simbólico. No se trata que Dios mismo vendrá a la tierra y peleará con una espada literal que sale de su boca literal. ¡Claro que no! Sabemos que la “*espada de Dios*” es su palabra contenida en las Sagradas Escrituras. Hebreos 4:12; Efesios 6:17. El hecho que la espada sale de la boca, significa que es pronunciada mediante palabras, tal como Jesús utilizó en cada tentación en el desierto un pasaje del Antiguo Testamento para refutar los engaños, los errores y las tentaciones de Satanás, diciendo cada vez: “**Escrito está**”. Vea Mateo 4:4, 7, 10.

A lo largo de la historia, Dios ha utilizado fieles siervos suyos para transmitir mediante ellos su santa palabra en medio de la apostasía. Recordemos como Dios puso la boca del profeta Isaías “*como espada aguda*” para denunciar la decadencia y el error en Israel. Isaías 49:2.

Ya en la época apostólica de la primera iglesia “Efeso” nuestro Señor Jesucristo llamó al arrepentimiento, porque ella había perdido el primer amor. Apocalipsis 2:4, 5. Pero en aquel entonces no amenazó todavía con venir a pelear la batalla espiritual contra el error, la decadencia y el engaño, ¡porque esa iglesia primitiva todavía era pura en doctrina!



¡La palabra de Dios juzga y separa la verdad del error!

Las maravillosas promesas y recompensas al vencedor

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.” Apocalipsis 2:17.

En cada época de la cristiandad siempre hubo sinceros hijos de Dios que realmente prestaron atención al mensaje del Espíritu Santo y no hicieron los oídos sordos. Fueron ellos los que haciendo la voluntad de Dios vencieron en el periodo de la historia cristiana que les tocaba vivir.

El maná escondido

Los vencedores de esta etapa de “Pérgamo”, cuando la Iglesia se unió al mundo y sus poderes temporales, recibirán finalmente de parte de Dios “del maná escondido” para comer.

¿A qué se refiere el “maná escondido”? Recordemos que Dios hizo “llover pan del cielo” en el desierto a su pueblo hebreo que acabó de salir del paganismo egipcio con su idolatría, su culto al hombre y su adoración al sol. Y ese “pan celestial”, llamado “maná” estaba íntimamente relacionado con la obediencia hacia la ley de Dios, y en particular a su día de descanso sabático:



“Y el Señor dijo a Moisés: He aquí yo os haré llover pan del cielo; y el pueblo saldrá, y recogerá diariamente la porción de un día, para que yo lo pruebe si anda en mi ley, o no. Mas en el sexto día prepararán para guardar el doble de lo que suelen recoger cada día... por la mañana descendió rocío en derredor del campamento. Y cuando el rocío cesó de descender, he aquí sobre la faz del desierto una cosa menuda, redonda, menuda como una escarcha sobre la tierra. Y viéndolo los hijos de Israel, se dijeron unos a otros: ¿Qué es esto? porque no sabían qué era. Entonces Moisés les dijo: Es el pan que

Jehová os da para comer. Esto es lo que Jehová ha mandado: Recoged de él cada uno según lo que pudiere comer; un gomer por cabeza, conforme al número de vuestras personas, tomaréis cada uno para los que están en su tienda. Y los hijos de Israel lo hicieron así; y recogieron unos más, otros menos; y lo medían por gomer, y no sobró al que había recogido mucho, ni faltó al que había recogido poco; cada uno recogió conforme a lo que había de comer. Y les dijo Moisés: Ninguno deje nada de ello para mañana. Mas ellos no obedecieron a Moisés, sino que algunos dejaron de ello para otro día, y crió gusanos, y hedió; y se enojó contra ellos Moisés. Y lo recogían cada mañana, cada uno según lo que había de comer; y luego que el sol calentaba, se derretía. En el sexto día recogieron doble porción de comida, dos gomeres para cada uno; y todos los príncipes de la congregación vinieron y se lo hicieron saber a Moisés. Y él les dijo: Esto es lo que ha dicho Jehová: Mañana es el santo día de reposo, el reposo consagrado a Jehová; lo que habéis de cocer, cocedlo hoy, y lo que habéis de cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobrare, guardadlo para mañana. Y ellos lo guardaron hasta la mañana, según lo que Moisés había mandado, y no se agusanó, ni hedió. Y dijo Moisés: Comedlo hoy, porque hoy es día de reposo para Jehová; hoy no hallaréis en el campo. Seis días lo recogeréis; mas el séptimo día es día de reposo; en él no se hallará. Y aconteció que algunos del pueblo salieron en el séptimo día a recoger, y no hallaron. Y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo no querréis guardar mis mandamientos y mis leyes? Mirad que Jehová os dió el día de reposo, y por eso en el sexto día os da pan para dos días. Estése, pues, cada uno en su lugar, y nadie salga de él en el séptimo día. Así el pueblo reposó el séptimo día. Y la casa de Israel lo llamó Maná; y era como semilla de culantro, blanco, y su sabor como de

hojuelas con miel." Éxodo 16:4, 5, 13-31.

Así que al ofrecer Jesucristo el "maná" a los vencedores, en el contexto de la época de "Pérgamo", es un claro llamado a la lealtad de sus siervos hacia los mandamientos de Dios, justamente en la época cuando los diez mandamientos fueron destrozados por Roma que al unirse al Imperio Romano asimiló *la veneración de hombres*, transgrediendo el primer mandamiento, *la idolatría*, transgrediendo el segundo mandamiento y el "día del sol" como día de descanso, transgrediendo el cuarto mandamiento. Vea Éxodo 20:3-17.

Jesucristo, como "Señor del sábado" (Mateo 12:8; Marcos 3:27, 28; Lucas 6:5), es nuestro "maná" espiritual, en el cual encontramos reposo y descanso para nuestras almas:



"Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Pan del cielo les dio a comer. Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés el pan del cielo, mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo. Le dijeron: Señor, danos siempre este pan. Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás... De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida

eterna. Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. Este es el pan que descende del cielo, para que el que de él come, no muera. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre." Juan 6:31-35, 47-51.

Por eso el "maná" y los diez mandamientos están asociados íntimamente y fueron dados por Dios, después de haberlos sacado de la servidumbre egipcia. Éxodo 20:2. Y es por eso que el "maná" se encuentra dentro del arca del pacto, junto con las tablas de la ley. Hebreos 9:4.

Una piedrecita blanca con un nuevo nombre

Aparte del "maná" los vencedores recibirán del Señor Jesús además "una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe." Apocalipsis 2:17.

En esta segunda promesa encontramos una maravillosa señal que ¡Dios quiere dar a cada uno de sus hijos fieles un nuevo comienzo y un nuevo destino!

Una piedrecita blanca

Hay una antigua costumbre judicial en la cual una piedra blanca significaba salvación. El jurado colocó una piedra blanca en una urna para indultar al prisionero o una piedra negra para condenarlo en el veredicto.

Un nuevo nombre



También la costumbre de cambiar un nombre es antigua. Es por eso que la palabra de Dios nos presenta varios ejemplos de personas que recibieron un cambio de nombre como señal de un nuevo comienzo o un nuevo destino.

Las culturas orientales relacionaron el nombre con el carácter, la personalidad o un importante acontecimiento de vida. De esta manera a veces se modificaba o cambiaba el nombre.

Como Abram quien se convirtió en Abraham; Simón quien se convirtió en Pedro (pedrecita), Jacob (tramposo) quien se convirtió en Israel (vencedor), Saulo quien se convirtió en Pablo, etc.

Respecto al nuevo nombre, Dios añade mucha información valiosa en el mensaje a la sexta iglesia del Apocalipsis, diciendo:

“Al que venciere... escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.” Apocalipsis 3:12.

¡Lo maravilloso es saber que el nuevo nombre que recibiremos es el mismo nuevo nombre de nuestro Señor Jesucristo!

La Biblia revela que solo el que lo recibe lo conoce. Los únicos que llegarán a conocer el nombre de Dios son aquellos que lo han conocido por su relación personal con él!

- El nombre de Dios revela su forma de ser y su personalidad. Su nombre es sinónimo de su carácter. Su **“nombre es el Santo”**. Isaías 57:15. Su nombre es **“justicia”**. Jeremías 23:6. Su nombre es **“amor”**. 1 Juan 4:8.

¿Quieres un nombre nuevo? ¿Quieres un nuevo carácter y conocer a Dios? ¡Entonces VENCE! Esa es la única condición divina para poder recibirlo. Vea Ap. 2:17; 3:12. ¿Qué debemos vencer? Todas las cosas que las Sagradas Escrituras revelan que son malas, erradas y pecaminosas. Y Dios nos ayudará a vencerlas mediante su poder omnipotente, si nosotros nos aferramos por fe a él y a sus maravillosas promesas.

Cuando las Sagradas Escrituras usan esta simbología de la *“pedrecita blanca”* con un nombre, se basa en una preciosa costumbre griega y romana de la antigüedad. En aquel entonces viajar era difícil. No había hospedaje público. La hospitalidad radicaba en personas particulares. De esta manera se desarrollaron con frecuencia relaciones de profunda amistad. Fue así que idearon una marca particular que fue transmitida de padres a hijos y que aseguraba hospitalidad a la siguiente generación. La marca era una *“pedrecita blanca”* cortada por el medio. El huésped y el dueño de casa escribieron mutuamente sus nombres encima de ellas y las intercambiaban. Esta pedrecita blanca aseguraba amistad para ellos y sus descendientes al volver a viajar por la misma región. Esa pedrecita blanca, con el nombre que solo conocía el que la recibía, debía guardarse privadamente y se debían ocultar con cuidado los nombres escritos en ellas.

El *“maná escondido”* refuerza esta simbología de participar de la hospitalidad y de la amistad. La pedrecita blanca y el nuevo nombre solo la conocía el receptor.

¡La piedrecita blanca con el nuevo nombre era una garantía de amistad sagrada e inolvidable!

Con estas maravillosas promesas al vencedor terminamos en análisis de la tercera de las siete iglesias, la de "Pérgamo" que inició en 313 d.C. con el fin de la persecución de la iglesia pura y terminó en 538 d.C. con el establecimiento del papado del Vaticano representado con el inicio de la etapa de la cuarta iglesia, la de "Tiatira", que estudiaremos en el siguiente tema.

Autor: *Enrique Rosenthal*

www.navegandodelpasadoalfuturo.net

500 B.C.